

Escala del Estilo de Funcionamiento Familiar

E. F. F.

EDICION EXPERIMENTAL

INSTITUTO DE CIENCIAS PARA LA FAMILIA

E. F. F.

(Escala de **Estilos** de **Funcionamiento Familiar**)

CUADERNILLO DE PREGUNTAS

Traducción, adaptación y validación para la población española:

Aquilino Polaino-Lorente

Pedro Martínez Cano

1996

«No está permitida la reproducción total o parcial de este texto, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

«El permiso concedido por los autores originales de esta escala solamente es válido para emplear el instrumento en trabajos de investigación». Pamplona, 1997.

Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar

INSTRUCCIONES

Este cuestionario se diseñó para evaluar algunas cualidades de los miembros de la familia y de su estilo de funcionamiento, atendiendo especialmente a su cohesión y adaptación a los cambios que ocurren en la vida de familia. Al contestar indique usted, por favor, si dichas cualidades se manifiestan en su familia y el modo en que lo hacen.

Recuerde que cada familia tiene unas aptitudes diferentes respecto de otras familias y que, por eso, **no existen contestaciones verdaderas o falsas**. Por favor, **conteste con sinceridad**.

Anote sus contestaciones **rodeando con un círculo uno de los números que aparecen en la HOJA DE RESPUESTAS**, en función de que lo que se describe en la pregunta coincide lo más exactamente posible con lo que ocurre en su familia. Cada una de estas preguntas tiene cinco posibles respuestas (1, 2, 3, 4 ó 5) en función de la frecuencia con que sucede esa conducta, tal y como se presenta en el siguiente recuadro:

1	2	3	4	5
Casi nunca	Muy de vez en cuando	Término medio	Con frecuencia	Casi siempre

Lea atentamente cada cuestión y las diversas posibilidades de respuesta; así le será más fácil decidirse por una determinada. Si no puede dar una respuesta exacta a alguna pregunta, conteste lo que más se aproxime a lo que usted piensa que sucede, pero, por favor, **no deje ninguna en blanco**. Si le resulta más fácil, hágase la siguiente pregunta para contestar cada cuestión:

¿Cuántas veces ...?

1 Casi nunca	2 Muy de vez en cuando	3 Término medio	4 Con frecuencia	5 Casi siempre
-----------------------------------	---	--------------------------------------	---------------------------------------	-------------------------------------

¿Cuántas veces ...?

1. Hacemos sacrificios personales si con ello ayudamos a nuestra familia.
2. Estamos de acuerdo en cómo deben actuar los miembros de nuestra familia.
3. Pensamos que hay algo bueno incluso en las peores situaciones.
4. Estamos orgullosos hasta de los más pequeños logros de cualquier familiar.
5. Nos ayuda compartir nuestros asuntos.
6. Nuestra familia permanece siempre unida a pesar de cualquier dificultad que tengamos.
7. Podemos pedir ayuda a alguien de fuera de nuestra familia si lo necesitamos.
8. Estamos de acuerdo en las cosas que son importantes para nuestra familia.
9. Buscamos cosas que hacer para alejar las preocupaciones de la cabeza.
10. Intentamos mirar el lado positivo de las cosas.
11. En nuestra familia todos entendemos las normas de comportamiento aceptables.

1	2	3	4	5
Casi nunca	Muy de vez en cuando	Término medio	Con frecuencia	Casi siempre

¿Cuántas veces ...?

12. Nuestros amigos y familiares nos ayudarían si lo necesitáramos.
13. Nuestra familia es capaz de tomar decisiones sobre lo que se debe hacer cuando tenemos problemas.
14. Intentamos olvidar nuestros problemas durante un tiempo cuando parece que son insuperables.
15. Cada uno de nosotros es capaz de escuchar las dos versiones de una historia.
16. Buscamos tiempo para acabar cosas que son importantes.
17. Podemos confiar en el apoyo de los demás cuando algo va mal.
18. Hablamos sobre las diferentes formas de tratar y solucionar los problemas.
19. Nuestra relación familiar durará más que nuestras pertenencias.
20. Tomamos decisiones importantes como, por ejemplo, cambiar de trabajo, si es mejor para toda la familia.
21. Podemos apoyarnos unos en otros cuando ocurre algo inesperado.
22. Intentamos solucionar los problemas nosotros mismos antes de pedir ayuda a los demás.

E.F.F.

HOJA DE RESPUESTAS

Nombre y apellidos:

Fecha:

Rodee, por favor, con un círculo la respuesta adecuada para cada pregunta.

1. 1 2 3 4 5	12. 1 2 3 4 5
2. 1 2 3 4 5	13. 1 2 3 4 5
3. 1 2 3 4 5	14. 1 2 3 4 5
4. 1 2 3 4 5	15. 1 2 3 4 5
5. 1 2 3 4 5	16. 1 2 3 4 5
6. 1 2 3 4 5	17. 1 2 3 4 5
7. 1 2 3 4 5	18. 1 2 3 4 5
8. 1 2 3 4 5	19. 1 2 3 4 5
9. 1 2 3 4 5	20. 1 2 3 4 5
10. 1 2 3 4 5	21. 1 2 3 4 5
11. 1 2 3 4 5	22. 1 2 3 4 5

E.F.F.

HOJA DE VALORACION

Puntuaciones directas						
Factor N° 1	Factor N° 2	Factor N° 3	Factor N° 4	Factor N° 5	Factor N° 6	Factor N° 7

<u>Area de puntuaciones equilibradas</u>							
Identidad familiar		Comunicación		Estrategias de afrontamiento			
Factores	N° 1	N° 3	N°6	N°7	N° 2	N° 4	N° 5
	25	15	20	15	10	15	
	24	14	19	14	9	14	10
	23	13	18	12	8	13	9
	22	12	17	11	7	12	8
	21	11	16	10	6	11	7
	20	10	15	9	5	10	6
	19	9	14	8	4	9	5
	18	8	13	7	3	8	4
	17	7	12	6	2	7	3
	16	6	11	5	1	6	2
	15	5	10	4		5	1
Media							

E. F. F.

(Escala de **Estilos de Funcionamiento Familiar**)

M A N U A L

Traducción, adaptación y validación para la población española:

Aquilino Polaino-Lorente

Catedrático de Psicopatología. Universidad Complutense. Madrid

Pedro Martínez Cano

Doctor en Psicología. Investigador del Instituto de Ciencias para la Familia.
Universidad de Navarra. Pamplona

1996

© A. Polaino-Lorente, P. Martínez Cano

© Instituto de Ciencias para la Familia. Universidad de Navarra

«No está permitida la reproducción total o parcial de este texto, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

«El permiso concedido por los autores originales de esta escala solamente es válido para emplear el instrumento en trabajos de investigación». Pamplona, 1997.

Título original: "**Family Functioning Style Scale**". Family, Infant and Preschool Program and Center For Family Studies. Western Carolina Center. Morganton, North Carolina, EE.UU.

Los estudios de traducción, adaptación, validación y normalización de la escala a la población española han sido realizados por Aquilino Polaino-Lorente (dir.) y Pedro Martínez Cano

© A. Polaino-Lorente, P. Martínez Cano

© Instituto de Ciencias para la Familia. Universidad de Navarra

«No está permitida la reproducción total o parcial de este texto, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

«El permiso concedido por los autores originales de esta escala solamente es válido para emplear el instrumento en trabajos de investigación». Pamplona, 1997.

INDICE

	<u>Páginas</u>
1.- CARACTERISTICAS GENERALES	3
2.- RECURSOS INTRAFAMILIARES Y FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	5
3.- DISEÑO Y ESTRUCTURA DE LA ESCALA	9
4.- INSTRUCCIONES PARA LA APLICACION	12
5.- NORMAS PARA LA CORRECCION Y PUNTUACION	13
6.- JUSTIFICACION ESTADISTICA	14
7.- ORIENTACIONES PARA LA INTERPRETACION	18
8.- APLICACION PRACTICA DE LA E.F.F	21
9.- BIBLIOGRAFIA	22

1. Características generales

1.1.- FICHA TECNICA

- * **Nombre original de la escala:** «Family Functioning Style Scale». Family, Infant and Preschool Program and Center for Family Studies. Western Carolina Center. Morganton, North Carolina.
- * **Autores:** C. Dunst, C. Trivette y A. Deal.
- * **Adaptación española:** Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar (E.F.F.).
- * **Traducción, adaptación, validación y normalización española:** A. Polaino-Lorente y P. Martínez Cano. Instituto de Ciencias para la Familia. Universidad de Navarra. Pamplona, 1996.
- * **Administración:** Individual y colectiva.
- * **Duración:** 5 a 15 minutos.
- * **Aplicación:** Adolescentes y adultos.
- * **Indicaciones:** Apreciación de los recursos interpersonales de que la familia dispone para hacer frente a las vicisitudes del ciclo vital.
- * **Baremación:** Tablas de puntuaciones directas para la población española.
- * **Material:** Manual, cuadernillo, hoja de respuestas, hoja de puntuaciones en factores y hoja de valoración.

1.2.- DESCRIPCION GENERAL DE LA ESCALA

La Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar (E.F.F.) es un instrumento elaborado para medir dos aspectos de las fuerzas familiares.

En opinión de Otto (1975), las fuerzas familiares se pueden definir como aquellos recursos y factores dinámicos que promueven el desarrollo de habilidades personales y potencian a cada uno de los miembros de la familia, de manera que la vida en común se convierte en algo profundamente satisfactoria y complaciente.

De la misma forma, Williams, Lindgren, Rowe, Van Znadit y Stinnet (1985) definen las fuerzas familiares como aquellos patrones de relación, habilidades, competencias interpersonales y características sociales y psicológicas de la familia que dan un sentido de identidad positivo, hacen posible la satisfacción de necesidades y la interacción entre sus miembros, potencian el desarrollo del grupo como un todo e incrementan las habilidades para hacer frente a sus problemas y crisis.

Los items de la escala, cuyo contenido hace referencia a las doce categorías que definen una familia fuerte, están organizados en tres dimensiones. Según sus autores, estas dimensiones representan diversos aspectos del estilo de funcionamiento familiar y vienen a significar: (a) la identidad de la familia, (b) la calidad de la información compartida por todos sus miembros y (c) la movilización de recursos y estrategias de afrontamiento de las dificultades.

La escala puede ser contestada por cada uno de los miembros de la familia, pero también es un instrumento útil para motivar el diálogo, de modo que se obtenga una contestación global de la familia en conjunto.

La E.F.F incluye 26 afirmaciones (22 en la versión española) que se deben contestar en términos del grado en el que el contenido de dicha afirmación es característico de una familia. Cada item debe ser valorado en una escala de cinco puntos, que varían entre (Mi familia) **casi nunca** (actúa de ese modo), 1 punto, y (Mi familia) **casi siempre** (actúa de ese modo), 5 puntos.

Este instrumento de evaluación nos ofrece información sobre la familia desde dos puntos de vista. En primer lugar, pueden obtenerse los resultados referidos a cada una de las fuerzas familiares. Cada fuerza familiar se evalúa mediante dos items. Estos dos items nos dan una referencia de la presencia de dicha fuerza en cada familia.

En segundo lugar, según los autores de la E.F.F., podemos obtener los resultados correspondientes a las tres dimensiones que forman el funcionamiento familiar: la identidad familiar, la comunicación y la movilización de los recursos con los que afrontar problemas. Esta segunda interpretación de los resultados puede ser representada en una hoja de valoración para discernir el estilo de funcionamiento de la familia.

La Escala de Estilos de Funcionamiento Familiar se desarrolló para detectar los recursos que pueden ser empleados durante la intervención en familias con problemas y para promover discusiones sobre cómo afrontar positivamente esos problemas. La escala, por tanto, tiene utilidad clínica, tanto en el ámbito de la evaluación de déficits, como en la detección y apresamiento de los mejores recursos con los que satisfacer las necesidades.

2. Recursos intrafamiliares y funcionamiento familiar

El estilo de funcionamiento familiar determina el modo de enfrentarse a los eventos vitales normativos y no normativos, y se define como la combinación de recursos intrafamiliares empleados en la satisfacción de necesidades.

El estilo de funcionamiento familiar, según lo entienden Dunst y col. (1988), ha sido poco estudiado. Otto (1963) afirmó que «aunque la literatura profesional está repleta de criterios para la identificación de problemas familiares y criterios útiles para su diagnóstico, se conoce muy poco sobre cómo podrían identificarse las familias fuertes, es decir, las familias con recursos». Actualmente, se ha avanzado algo y se tienen algunos datos sugestivos, pero la literatura al respecto no es muy abundante.

Las distintas definiciones indican que las fuerzas familiares son principalmente interpersonales e intrafamiliares, aunque también puedan ampliarse con el concurso de otros factores extrafamiliares.

Los primeros trabajos teóricos sobre las fuerzas familiares los realizó Otto (1962, 1963), aunque las investigaciones empíricas se iniciaron, casi dos décadas después, por el equipo de investigación de Stinnet (Stevenson, Lee, Stinnett y De Frain, 1983; Stinnet, 1979, 1980, 1985; Stinnet y DeFrain, 1985a; Stinnet, Knorr, DeFrain y Rowe, 1981; Stinnet, Lynn, Kimmons, Fuenning y De Frain, 1984). Los

autores obtuvieron una amplia información sobre las características que definen a las familias fuertes.

El trabajo de Curran (1983) intentó identificar los rasgos de las familias fuertes a partir de su trabajo terapéutico. Es destacable, en este sentido, la congruencia entre los resultados de Stinnet y col. y Curran, especialmente en lo concerniente a las características que contribuyen al estilo de funcionamiento familiar positivo.

Estas publicaciones, de acuerdo con los primeros trabajos teóricos (Hill, 1971, Lewis, Beavers, Gossett y Phillips, 1976; Otto, 1975; Satir, 1972), sugieren que las familias fuertes tienen 12 características. Sin embargo, no siempre se presentan las doce cualidades, sino que en cada familia puede identificarse una combinación de sólo algunas de ellas. Lewis y col. (1976) demostraron que el nivel de funcionamiento correlaciona positivamente con el número de características que presenta una familia.

Las doce cualidades de las familias fuertes, agrupadas en las tres dimensiones citadas más arriba, son las siguientes:

A) La dimensión «*Identidad familiar*» evalúa cinco aspectos de las fuerzas familiares:

- El compromiso en la búsqueda del bienestar y del desarrollo hacia la madurez de cada persona y del grupo familiar.
- La apreciación de las cosas grandes y pequeñas que los miembros de la familia hacen bien y el grado de estimulación para hacerlo mejor.
- El empleo de tiempo para estar y hacer cosas, formales o informales, en familia.
- El propósito para hacer frente a los problemas y seguir adelante en los malos tiempos.
- La congruencia entre familiares en el empleo de recursos para la satisfacción de las necesidades.

B) La dimensión «*Comunicación*» evalúa dos aspectos de las fuerzas familiares:

- La comunicación positiva con los demás familiares.
- Las reglas, valores y creencias familiares que establecen las expectativas sobre lo deseable y aceptable.

C) Por último, la dimensión «Estrategias de afrontamiento» evalúa cinco aspectos:

- El repertorio de estrategias de afrontamiento disponibles para hacer frente a los eventos de la vida, tanto de aquellos sucesos normales en el ciclo vital familiar, como de los extraordinarios.
- La habilidad en la solución de los problemas y en la evaluación de las distintas opciones que conducen a la satisfacción de las necesidades.
- El optimismo, es decir, la percepción de lo positivo en los distintos aspectos de la vida, incluyendo la habilidad para entender las crisis y los problemas como una oportunidad para aprender y crecer.
- La flexibilidad en el desempeño de los roles adaptativos, en función de las necesidades.
- El equilibrio entre el empleo de recursos familiares internos y externos.

Estas características son los recursos intrafamiliares que definen el *estilo de funcionamiento familiar* y que suelen emplearse también para generar otros recursos extrafamiliares.

De lo anterior se deduce que las distintas fuerzas familiares deben tenerse en consideración durante el tratamiento. Sin embargo, hay cierto peligro en emplear la palabra «fuerza» para referirse a las capacidades familiares, debido a que este término implica un continuo, que situaría la fuerza en un extremo y la debilidad en el otro.

Por eso, el equipo de investigación de Dunst prefiere emplear la denominación *estilo de funcionamiento familiar*, porque implica un único modo de entender los eventos del ciclo vital y de promocionar el crecimiento y desarrollo de la familia. En este sentido, no hay estilos buenos y malos de funcionamiento, sino que debe hablarse de estilos con distinta efectividad frente a situaciones estresantes. Por tanto, los recursos intrafamiliares, o lo que es lo mismo, el estilo de funcionamiento familiar, está compuesto por un grupo de relevantes factores en la promoción de la salud y el bienestar personal y familiar.

Los trabajos de Pearling y Schooler (1978) y Folkman y col. (1980, 1984, 1985, 1986) sobre la estructura y el empleo de los mecanismos de afrontamiento apoyan esta aseveración. Estos investigadores encontraron que los sujetos empleaban diferentes conductas de afrontamiento como respuesta a los distintos eventos de la

vida, y que los recursos que una persona tiene al alcance definen su estilo. Por esta razón, puede afirmarse que las familias tienen varios tipos de fuerzas y competencias que colectivamente definen un único estilo de funcionamiento familiar. La combinación de diferentes características psicológicas constituyen los rasgos definidores de un único estilo de funcionamiento.

De modo empírico, hay algunos trabajos que describen la relación entre el funcionamiento familiar óptimo y la presencia de ciertas fuerzas familiares. Por ejemplo, se han comprobado las correlaciones positivas entre diferentes características intrafamiliares y la satisfacción vital (Sanders, Walters & Montgomery, 1985), el bienestar emocional y la cohesión familiar (Stinnet y col., 1985), la satisfacción tras los esfuerzos por dirigir los sucesos estresantes (Folkman y col., 1986) y la salud física (Lewis y col., 1976).

En definitiva, este modo de entender el estilo de funcionamiento familiar supone, en primer lugar, que todas las familias tienen, más o menos, fuerzas que constituyen sus recursos intrafamiliares. En segundo lugar, que el tratamiento de problemas mediante el desarrollo de recursos supone trabajar con aspectos positivos para satisfacer las necesidades de la familia. Así, mediante el desarrollo de las fuerzas familiares conseguimos hacer más fuerte a la familia frente a los futuros problemas que sobrevengan en el ciclo vital.

3. Diseño y estructura de la escala

3.1. DISTRIBUCION DE LOS ELEMENTOS

Las doce posibles fuerzas familiares que desde el punto de vista teórico explican el estilo del funcionamiento familiar se emplearon como variables operativas, susceptibles de ser medidas mediante items cerrados.

Se redactaron dos items para la evaluación de cada fuerza, excepto para la variables «estrategias de afrontamiento» en la que se emplearon cuatro items.

Las tres dimensiones teóricas del estilo de funcionamiento familiar (la identidad familiar, la comunicación y las estrategias de afrontamiento) fueron operacionalizadas por sus autores del siguiente modo:

- Para la medida de la identidad familiar se emplearon las siguientes variables: el compromiso en la búsqueda del bienestar y desarrollo hacia la madurez de cada persona y del grupo familiar; la apreciación de las cosas grandes y pequeñas que los miembros de la familia hacen bien y el grado de estimulación para hacerlo mejor; el empleo de tiempo para estar y hacer cosas, formales o informales, en familia; la decisión para hacer frente a los problemas y seguir adelante en los malos tiempos; y la congruencia entre familiares en el empleo de recursos para la satisfacción de las necesidades.
- Para la medida de la comunicación, éstas fueron las variables empleadas: la comunicación positiva con los demás familiares; y las reglas, valores y creencias familiares que establecen las expectativas sobre lo deseable y aceptable.
- Para la medida de las estrategias de afrontamiento, éstas fueron las variables empleadas: el repertorio de estrategias de afrontamiento disponibles para hacer frente a los eventos de la vida, tanto a los sucesos normales del ciclo vital familiar, como a los extraordinarios; la habilidad

en solución de problemas y en la evaluación de las distintas opciones que conducen a la satisfacción de las necesidades; el optimismo, es decir, la percepción de lo positivo en los distintos aspectos de la vida, incluyendo la habilidad para entender las crisis y los problemas como una oportunidad para aprender y crecer; la flexibilidad en el desempeño de los roles adaptativos según sean las necesidades; y el equilibrio entre el empleo de recursos familiares internos y externos.

Los elementos están ordenados en el cuadernillo, aproximadamente de forma cíclica para que ofrezca al sujeto cierta variedad e interés en su tarea.

3.2. TIPO DE RESPUESTA

Los elementos de la E.F.F. se contestan en una escala tipo Likert de cinco alternativas. Se pretende obtener la frecuencia con la que suceden las distintas situaciones planteadas en los 22 items.

3.3. EVITACION DE LOS EFECTOS DE LA DISTORSION MOTIVACIONAL

Las escalas de evaluación psicológica son susceptibles de deformación y deliberado falseamiento. Quien las responde puede cometer errores o falsear la contestación a sus items.

En la construcción de la escala E.F.F. se ha intentado minimizar este fenómeno, a través de una delicada redacción de sus items. Se han elegido los elementos que parecían más neutros para el sujeto. Más aún, cuando fue posible, se escogieron elementos que no tienen validez aparente, es decir, que no se refieren de forma concreta a un rasgo psicológico (como protección intencionada frente a la distorsión), pero que, mediante un estudio de correlación, se ha determinado que lo miden.

No obstante, es tarea del profesional que administra la escala neutralizar en lo posible tales tendencias. Es importante que el examinador cree un buen clima y

haga ver al sujeto que la escala puede contribuir a su propio beneficio si colabora con franqueza y sinceridad.

De cualquier forma, este problema que presentan las escalas no es tan serio como parecen indicarlo las objeciones a que se refiere la literatura científica. El orientador o el psicólogo probablemente emplearán la E.F.F. en aquellas situaciones en que el sujeto comprende fácilmente que unos mejores resultados contribuyen más a su propio beneficio y, en consecuencia, colabora de forma más adecuada. De otra parte, se da un gran paso en el logro de una buena evaluación psicotécnica si el examinador emplea algún tiempo para asegurarse de que la persona examinada toma en consideración la importancia de una respuesta cuidadosa y sincera.

3.4. APLICACION DEL INSTRUMENTO

El instrumento puede aplicarse de modo individual o colectivo y su administración suele durar entre 5 y 15 minutos.

Para su contestación se exigen unos niveles mínimos de formación. Su redacción es de fácil lectura y comprensión.

4. Instrucciones para la aplicación

4.1. INSTRUCCIONES GENERALES

En la primera página del Cuadernillo de Preguntas se han impreso unas instrucciones muy simples y claras para el sujeto. Aunque la Escala puede autoaplicarse con dichas instrucciones, es conveniente establecer un buen clima de confianza, tanto cuando la prueba se aplique individualmente como cuando es aplicada simultáneamente a toda la familia. Más aún, es importante reforzar las instrucciones leyéndolas en voz alta para lograr una buena disposición de franqueza y sinceridad.

El psicólogo experimentado que conoce las ventajas de esa charla afable con el sujeto para crear dicho clima, no considerará exagerada la indicación anterior, más útil que la misma introducción de una escala de sinceridad o de corrección. Si se tiene alguna duda sobre la sinceridad de las respuestas del sujeto, tal vez sea preferible ampliar o modificar el programa de aplicación e introducir alguna otra prueba.

En otros instrumentos se han realizado estudios para mostrar que el grado de distorsión puede ser reducido (en un grupo poco cooperador) mediante las adecuadas instrucciones.

4.2. INSTRUCCIONES ESPECIFICAS

Las contestaciones se recogen en una Hoja de respuestas separada, nunca sobre el mismo Cuadernillo de preguntas. En primer lugar, se le pide al sujeto que anote sus datos de indentificación (nombre y apellidos y fecha de administración de la escala). A continuación, se le indica que lea, a la vez que lo hace el examinador en voz alta, las instrucciones de la portada del Cuadernillo.

En ocasiones es preferible leer y discutir con el sujeto (o con la familia) ciertos puntos de las instrucciones, aunque el examinador debe comportarse como juez crítico en cualquier situación particular.

Para contestar a cada uno de los items, debe rodearse con un círculo el número correspondiente a la opción elegida, en el espacio dedicado a cada item en la Hoja de respuestas.

De ordinario, se emplean unos cinco minutos en presentar las instrucciones específicas. A continuación se comienza.

Es aconsejable que el examinador observe y compruebe (sobre todo en los primeros minutos de trabajo) si los sujetos anotan sus respuestas en el lugar y la forma indicados.

Aunque la Escala no tiene un tiempo limitado (lo normal es contestarlo entre 5 y 15 minutos), es preferible recordarles que no deben entretenerse demasiado en cada cuestión y contestar de un modo natural, sincero y ágil. Puede sugerirse que se lean atentamente las afirmaciones de la escala y que se decida en función de la frecuencia con que ocurre en su familia aquello que se afirma, según una escala que va desde 1 (casi nunca) a 5 (casi siempre).

Terminada la aplicación se recogen las Hojas de respuestas y los Cuadernillos, comprobando si se han anotado bien los datos de identificación y si se ha dado una respuesta a cada item de la escala.

5. Normas para la corrección y puntuación

Las Hojas de respuestas se corrigen manualmente. Cada respuesta puede recibir, entre 1 y 5 puntos, según se indica en la escala mostrada en el Cuadernillo. La puntuación de cada elemento contribuye sólo a un factor o escala.

Conviene examinar las Hojas de Respuestas para comprobar si no se han hecho anotaciones inapropiadas como, por ejemplo, marcar dos de las cinco

alternativas de un elemento o bien omitir por completo una de las cuestiones. Si se presenta alguno de estos casos, el examinador debe hacer las correcciones oportunas.

El empleo de la hoja "PUNTUACIONES EN FACTORES", preparada al efecto, facilita la corrección manual de la escala. Con esta hoja pueden obtenerse las puntuaciones directas de los 7 factores. Basta reescribir las puntuaciones de cada ítem en su casilla correspondiente. Debe tenerse extremo cuidado en duplicar exactamente la información.

La puntuación directa de cada factor se puede hallar sumando los puntos obtenidos por las contestaciones del sujeto que aparezcan en los recuadros de cada columna; al terminar, se anota el resultado en la casilla correspondiente al factor corregido en la Hoja de valoración.

A continuación, puesto que la adaptación española ofrece 7 factores, podemos obtener las puntuaciones correspondientes a las tres dimensiones descritas por Dunst, Trivette y Deal, combinando las puntuaciones directas de varios factores. En la Hoja de valoración se presenta, gráficamente, el procedimiento a seguir.

6. Justificación estadística

6.1. VALIDEZ

Para la validación de la E.F.F. en nuestro país se ha realizado un primer estudio basado en su análisis factorial (Martínez Cano, 1993; Polaino-Lorente y Martínez Cano, 1993; Polaino-Lorente y Martínez Cano, 1994; y Polaino-Lorente y Martínez Cano, 1995). Una vez que se ha establecido su estructura factorial, no congruente del todo con el cuerpo teórico presentado, es lógico que se inicien otros futuros estudios sobre la validez.

Se presentan a continuación los coeficientes de correlación de los ítems con el factor al que pertenecen, después de haber sometido las puntuaciones directas a una rotación varimax. En la Tabla 1, se recogen los pesos factoriales más relevantes.

Tabla 1. Pesos factoriales en cada factor tras la rotación

Variable	Factor1	Factor2	Factor3	Factor4	Factor5	Factor6	Factor7
ITEM22	0,77338						
ITEM26	0,72297						
ITEM24	0,63880						
ITEM15	0,60122						
ITEM6	0,43740						
ITEM10		0,80904					
ITEM17		0,68199					
ITEM7			-0,76982				
ITEM14			-0,70731				
ITEM20			-0,69566				
ITEM3				-0,74927			
ITEM11				-0,41823			
ITEM19				0,40956			
ITEM2					0,81014		
ITEM13					0,66776		
ITEM4						-0,82705	
ITEM5						-0,55267	
ITEM8						-0,42677	
ITEM9						-0,30140	
ITEM1						-0,48293	-0,48333
ITEM23							-0,64708
ITEM18							-0,53737
ITEM21							-0,46519
ITEM12							-0,39872
ITEM25							-0,38584
ITEM16							-0,35611

Con estos datos hemos definido los siete factores obtenidos con los siguientes nombres:

Factor N° 1: Está compuesto por los siguientes items:

Item n° 6: «Nuestra familia permanece siempre unida a pesar de cualquier dificultad que tengamos».

Item n° 15: «Nuestra familia es capaz de tomar decisiones sobre lo que se debe hacer cuando tenemos problemas».

Item n° 22: «Nuestra relación familiar durará más que nuestras pertenencias».

Item nº 24: «Podemos apoyarnos unos en otros cuando ocurre algo inesperado».

Item nº 26: «Intentamos solucionar nuestros problemas familiares antes de pedir ayuda a otros».

El contenido de estos cinco items hace referencia a la cohesión familiar en distintas situaciones. Por esta razón, este factor puede denominarse con el término «Cohesión».

Factor N° 2: Está compuesto por los siguientes items:

Item nº 10: «Buscamos cosas que hacer para alejar las preocupaciones de la cabeza».

Item nº 17: «Intentamos olvidar nuestros problemas durante un tiempo cuando parece que son insuperables».

El contenido de estos dos items hace referencia a los estilos de afrontamiento ante situaciones difíciles. Por esta razón, este factor puede denominarse con el término «Enfrentamiento a la dificultad».

Factor N° 3: Está compuesto por los siguientes items:

Item nº 7: «Podemos pedir ayuda a alguien de fuera de la familia si lo necesitamos».

Item nº 14: «Nuestros amigos y familiares nos ayudarían si lo necesitáramos».

Item nº 20: «Podemos confiar en el apoyo de los demás cuando algo va mal».

El contenido de estos tres items hace referencia al apoyo que la familia puede recibir del exterior si lo necesita. Por eso, este factor puede denominarse con el término «Apoyo externo».

Factor N° 4: Está compuesto por los siguientes items:

Item nº 3: «Creemos que hay algo bueno incluso en las peores situaciones».

Item nº 11: «Intentamos mirar el lado positivo de las cosas».

Item nº 19: «Buscamos tiempo para acabar cosas que son importantes».

El contenido de estos dos primeros ítems parece que hace referencia al optimismo. Este factor puede denominarse como «Optimismo». El ítem nº 19 no muestra, sin embargo, un contenido similar, aunque se acumula en este factor.

Factor N° 5: Está compuesto por los siguientes ítems:

Item nº 2: «Estamos de acuerdo en cómo deben actuar los miembros de nuestra familia».

Item nº 13: «En nuestra familia todos entendemos las normas de comportamiento aceptables».

El contenido de estos dos ítems hace referencia a las normas que rigen en la familia. Este factor puede denominarse con el término «Disciplina».

Factor N° 6: Está compuesto por los siguientes ítems:

Item nº 1: «Hacemos sacrificios personales si con ello ayudamos a nuestra familia».

Item nº 5: «Nos ayuda compartir nuestros asuntos y sentimientos».

Item nº 8: «Estamos de acuerdo en las cosas que son importantes para nuestra familia».

Item nº 4: «Estamos orgullosos hasta de los más pequeños logros de cualquier familiar».

El contenido de estos cuatro ítems hace referencia a los sentimientos que se tienen hacia la familia y lo que se hace por ella. Este factor puede denominarse con el término «Compromiso».

Factor N° 7: Está compuesto por los siguientes ítems:

Item nº 18: «Cada uno de nosotros es capaz de escuchar las dos versiones de una historia».

Item nº 21: «Hablamos sobre las diferentes formas de tratar y solucionar un problema».

Item nº 23: «Tomamos decisiones importantes, como cambiar de trabajo, por ejemplo, si es mejor para toda la familia».

El contenido de estos tres ítems hace referencia a la comunicación intrafamiliar. Este factor, puede denominarse como «Comunicación».

6.2. FIABILIDAD

Los resultados obtenidos con la muestra española (n= 632 personas) para la fiabilidad, evaluada mediante el coeficiente alpha de Cronbach, son los siguientes (Martínez Cano, 1993):

a. Se ha obtenido un coeficiente de alpha = 0.88 para la escala completa.

b. Los coeficientes alpha para cada factor son:

1º --> 0,76	5º --> 0,50
2º --> 0,48	6º --> 0,63
3º --> 0,67	7º --> 0,62
4º --> 0,39	

7. Orientaciones para la interpretación

Las normas elaboradas hacen referencia a una muestra normativa en la que el único requisito -por exigencias metodológicas (Martínez Cano, 1993)- fue el que tuvieran hijos en edad escolar, desde la guardería infantil hasta el último curso de la carrera universitaria.

Si consideramos el cuestionario completo, la puntuación final de sumar las puntuaciones obtenidas en cada ítem. Este resultado puede tener cierto interés si consideramos la correlación encontrada entre los distintos factores.

Datos descriptivos:

Media poblacional: 106,169.

Desviación típica: 12,934.

Estos datos suponen que en el intervalo de puntuaciones 93-119, se situaría el 71,1% de los casos de la muestra estudiada. Pero, recuérdese que la pretensión de este cuestionario no se basaría tanto en el intervalo de puntuaciones estadísticamente

normales, si no en cuáles son las fuerzas identificadas por el cuestionario. Esto quiere decir que la validez de constructo habría que buscarla más por vía de la validez predictiva y discriminante, que a través de un análisis factorial. No obstante, esto constituye un primer paso necesario, aunque no suficiente.

A continuación, en la Tabla 2, se presentan los datos descriptivos y las normas que se obtienen en los siete factores de la E.F.F.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos y normas de comparación para los factores de la E.F.F.

<u>Factores</u>	<u>Media</u>	<u>Desviación Típica</u>	<u>Normas*</u>
1	22,464	2,899	19-25
2	6,699	2,026	5-9
3	11,706	2,687	9-15
4	11,903	2,123	10-14
5	7,864	1,635	6-10
6	17,462	2,443	15-19
7	11,484	2,700	8-14

* Intervalo correspondiente a familias equilibradas

A pesar de haber obtenido 7 factores, de su combinación resultan las puntuaciones necesarias relativas a las tres dimensiones del funcionamiento familiar. Así, la identidad familiar puede calcularse con los factores 1 («Cohesión familiar»), 3 («Apoyo familiar externo») y 6 («Compromiso»), mientras que las estrategias de afrontamiento puede calcularse con los factores 2 («Afrontamiento a las dificultades»), 4 («Optimismo familiar») y 5 («Normas familiares»). El factor 7 ofrece información sobre la «Comunicación».

7.1. INTERPRETACION DE LOS FACTORES

Aún cuando, por el momento, no se conocen las correlaciones con los criterios (hasta no disponer de otros estudios empíricos realizados en situaciones particulares), las predicciones iniciales pueden realizarse a partir de estos factores.

Cuando se disponga de la relación estadística con los criterios, es conveniente tener en cuenta también este dato junto a los resultados estadísticos, de manera que se puedan analizar los cambios acaecidos en el funcionamiento familiar como consecuencia del aprendizaje, la evolución y/o maduración personal y familiar, etc., o para predecir dichos cambios en diferentes situaciones.

En este caso, según la base teórica sobre la que se elaboró el cuestionario, debe interpretarse que aquellos factores en los que se obtenga una puntuación por encima de la media corresponden a las fuerzas familiares que deben emplearse en el tratamiento y modificación de los aspectos del funcionamiento familiar en los que se punúe por debajo de la media.

A continuación presentamos el significado de cada factor, puesto que la puntuación media que determina si es una fuerza de apoyo o un aspecto que debe mejorarse, se indica en la tabla superior.

El factor 1º («Cohesión familiar»), el factor 3º («Apoyo familiar externo») y el factor 6º («Compromiso») componen la categoría de la identidad familiar, que evalúa cinco aspectos de las fuerzas familiares: el compromiso en la búsqueda del bienestar y del desarrollo óptimo de cada persona y del grupo familiar; la apreciación de las cosas grandes y pequeñas que los miembros de la familia hacen bien y disponen de la suficiente estimulación para hacerlo mejor; el empleo de tiempo para estar y hacer cosas, formales o informales, como tal familia; el propósito para hacer frente y seguir adelante en malos tiempos; y la congruencia entre los miembros de la familia en el empleo de recursos para la satisfacción de las necesidades familiares.

El Factor 2º («Afrontamiento a las dificultades»), el factor 4º («Optimismo familiar») y el factor 5º («Normas familiares») componen la categoría de movilización de recursos y estrategias de afrontamiento, que evalúa cinco aspectos de las fuerzas familiares: el repertorio de estrategias de afrontamiento disponibles para hacer frente a los eventos de la vida normativos y no normativos; la habilidad en solución de problemas y en la evaluación de las opciones para la satisfacción de las necesidades; el optimismo o percepción de lo positivo en los distintos aspectos de la vida, incluyendo la habilidad para ver las crisis y los problemas como una oportunidad para aprender y crecer; la flexibilidad y adaptabilidad en los roles necesarios para conseguir los recursos para satisfacer las necesidades; y el equilibrio entre el empleo de recursos familiares internos y externos para aprender y adaptarse al ciclo vital.

Por último, el factor 7 («Comunicación»), explora la comunicación compartida, que evalúa dos aspectos de las fuerzas familiares: la comunicación positiva con los demás familiares y las reglas, valores y creencias familiares que establecen las expectativas sobre lo deseable y lo aceptable.

8. Aplicación práctica de la E.F.F.

Este cuestionario todavía está en fase de experimentación en el país de origen. No obstante, deben tenerse en cuenta algunos aspectos que ya se han mencionado más arriba.

En primer lugar, se han conseguido unos coeficientes psicométricos buenos; por lo tanto, es un instrumento útil, fiable y válido para la evaluación del estilo de funcionamiento familiar, definido a partir de las fuerzas familiares.

Y, en segundo lugar, la normalización de los resultados, tanto en la muestra americana, como en la muestra española, no tiene mucho sentido. Quede claro que demostrada la coherencia, la congruencia y el contenido válido de los items, de lo que se trata ahora es de identificar fuerzas y debilidades familiares para emplear las primeras en la modificación de las segundas; en una palabra, para el enriquecimiento de la familia.

9. Bibliografía

- Bradburn N. M. (1969). *The structure of psychological well-being*. Aldine. Chicago.
- Bradburn N. M. y Caplovitz D. (1965). *Reports on happiness*. Aldine. Chicago.
- Brickman P., Rabinowik V., Karuza J, Coates D., Cohn E. y Kidder L. (1982). Models of helping and coping. *American Psychologist*, 37, 368-384.
- Bronfenbrenner U. (1975). Is early intervention effective? In B. Friedlander, G. Sterrirr & G. Kirk (eds.). *Exceptional infant: Vol. 3. Assessment and intervention* (pp. 449-475). Brunner/Mazel. New York.
- Bronfenbrenner U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press. Cambridge.
- Curran D. (1983). *Traits of a healthy family*. Winston Press. MN: Minneapolis.
- Dunst C. J. (1985). Rethinking early intervention. *Analysis and Intervention in Developmental Disabilities*, 5, 165-201.
- Dunst C. J. (1986a). *Helping relationships and enabling and empowering families*. Paper presented at the 11th Annual Regional Intervention Program Expansion Conference, OH: Cleveland.
- Dunst C. J. (1986b). *A rating scale for assessing parent-child play opportunities*. Unpublished scale, Family, Infant and Preschool Program, Western Carolina Center, NC: Morganton.
- Dunst C. J. y Leet H. E. (1987). Measuring the adequacy of resources in households with young children. *Child: Care, Health and Development*, 13, 111-125.
- Dunst C. J. y Trivette C. (1985a). *Support functions scale: Realibility and validity*. Unpublished scale, Family, Infant and Preschool Program, Western Carolina Center, NC: Morganton.
- Dunst C. J. y Trivette C. (1987). Enabling and empowering families: Conceptual and intervention issues. *School Psychology Review*, 16, 4, 443-456.
- Dunst C. J. y Trivette C. (in press d). Assessment of family and community support. In S. J. Meisels & J. P. Shonkoff (Eds.), *Handbook of early intervoention; Theory, practice and analysis*. Cambridge University Press. New York.

- Dunst C. J. y Trivette C. M. (1987). Enabling and empowering families: Conceptual and intervention issues. *School Psychology Review*, 16, 4, 443-456.
- Dunst C. J. y Trivette C. M. (1988). A family system model of early intervention with handicapped and developmentally at-risk children. In D. Poweoo (Ed.), *Parent education as early childhood interoention: Emerging directions in theory, research, and practice* (pp.131-180). Ablex. NJ: Norwood.
- Dunst C. J. y Trivette C. M. (en prensa-a). A family systems model of early intervention with handicaped and developmentally at-risk children. In D. P. Powell (Ed.), *Parent education and support programs: Consequences for children and families*. Ablex Publishing. NJ: Norwood.
- Dunst C. J. y Trivette C. M. (en prensa-b). Towrd experimental evaluation of the Family, Infant and Preschool Program. In H. Weiss & F. Jacobs (Eds.), *Evaluationg family programs*. Aldine Publishing. New York.
- Dunst C. J. y Trivette C. M. (en prensa-c). Helping, helplessness, and harm. In J. Witt, S. Elliott, & F. Gresham (Eds.), *Handbook of behavior therapy in education*. Plenum Press. New York.
- Dunst C. J., Trivette C. y Deal A. (1988). *Enabling and Empowering Families. Principles and Guidelines for Practice*. Brookline Books, Inc., Cambridge.
- Dunst C. J., Vance S. D. y Cooper C. S. (1986).A social systems perspective of adolescent pregnancy: Determinants of parent and parent-child behavior. *Infant Mental Helath Journal*, 7, 34-48.
- Fisher J. D., Nadler A. y DePaulo B. M. (1983). *New directions in helping: Vol. 1. Recipient reactions to aid*. Academic Press. New York.
- Folkman S. (1984). Personal control and stress and coping processes: SA theoretical analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 46, 839-852.
- Folkman S. y Lazarus R. S. (1980). An analysis of coping in a middle-aged community sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21, 219-239.
- Folkman S. y Lazarus R. S. (1985). If it changes it must be a process: Study of emotion and coping during three stages of a college examination. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 150-170.
- Folkman S., Lazarus R. S., Dunkel-Shetter C., DeLoris A. y Gruen R. J. (1986). The dynamics of a stressful encounter: Cognitive appraisal, coping, and encounter outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 992-1003.

- Foster M., Berger M. y McLean M. (1981). Rethinking a good idea: A reassessment of parent involvement. *Topics in Early Childhood Special Education*, 1, 3, 55-65.
- Garbarino J. (1982). *Children and families in the social methods*. Aldine Publishing. New York.
- Hill R. (1971). Modern systems theory and the family: a confrontation. *Social Science Information*, 10, 7-26.
- Hobbs N., Dokecki P. R., Hoover-Dempsey K. V., Moroney R. M., Shayne M. W. y Weeks K. H. (1984). *Strengthening families*. Jossey Bass. San Francisco.
- Lewis J. M., Beavers W. R., Gossert J. T. y Phillips V. (1976). *No Single Thread: Psychological Health in Family Systems*, Brunner/Mazel. New York.
- Little B. R. (1983). Personal projects: A rationale and method for investigation. *Environment and Behavior*, 19, 273-309.
- Martínez Cano P. (1993). *Tipos de familia y dinámica familiar*. Tesis doctoral no publicada.
- McCubbin H. I., Comeau J. K. y Harkins J. A. (1981). Family Inventory of Resources for Management. In H. I. McCubbin & J. M. Patterson (Eds.), *Systemic assessment of family stress, resources and coping* (pp. 67-69). Family Stress and Coping Project. MN: St. Paul.
- Merton R. K. (1976). *Sociological ambivalence*. Free Press. New York.
- Otto H. A. (1962). What is a strong family? *Marriage and Family Living*, 24, 77-81.
- Otto H. A. (1963). Criteria for assessing family strengths. *Family Process*, 2, 329-334.
- Otto H. A. (1975). *The use of family strength concepts and methods in family life education: A handbook*. The Holistic Press. CA: Beverly Hills.
- Palys T. S. (1980). Personal project systems and perceived life satisfaction. *Dissertation Abstracts International*, 41, 18948-18958.
- Pearling L. I. y Schooler C. (1978). The structure of coping. *Journal of Health and Social Behavior*, 19, 2-21.
- Polaino-Lorente A. y Martínez Cano P. (1993). Sesgos, limitaciones y aciertos en el concepto operativo de comunicación de la escala «Family Functioning Style Scale» de Deal, Trivette y Dunst. En F. Vicente Castro (Ed.), *Psicología de la Educación y del Desarrollo*, 2, 871-878.

- Polaino-Lorente A. y Martínez Cano P. (1994). Aspectos psicométricos de la Family Functioning Style Scale para la evaluación de las fortalezas familiares. *Psicologemas*, 8, 15, 101-121.
- Polaino-Lorente A. y Martínez Cano P. (1995). Estudio de la validez factorial y de contenido de la Family Functioning Style Scale de Deal, Trivette y Dunst. *Cuadernos de terapia familiar*, 28, 15-30.
- Rappaport J. (1981). In praise of paradox: A social of empowerment over prevention. *American Journal of Community Psychology*, 9, 1-25.
- Sanders G. F., Walters J. y Montgomery J. E. (1985). Family strengths of older couples and their adult children. In R. Willimas, H. Lingren, G. Rowe, S. Van Zundt, P. Lee, & N. Stinnett (Eds.), *Family strengths VI: Enhancement of interaction* (pp. 85-97). College of Home Economics, University of Lincoln. Lincoln.
- Satir V. (1972). *Peoplemaking*. Science and Behavior Books. CA: Palo Alto.
- Solomon M. A. (1985). How do we really empower families? New strategies for social work practitioners. *Family Resource Coalition Report*, 3, 2-3.
- Stevenson P., Lee P., Stinnett N. y De Frain J. (1983). Family commitment mechanisms and family functioning. *Family Perspectives*, 17, 175-180.
- Stinnett N. (1979). Strengthening families. *Family Perspective*, 13, 3-9.
- Stinnett N. (1980). Introduction. In J. DeFrain & P. Knaub (Eds.), *Family strengths: Positive models for family life* (pp. 1-2). University of Nebraska Press.. NE: Lincoln.
- Stinnett N. (1985). Research on strong families. In G. A. Rekers (Ed.), *National leadership forum on strong families*. Regal Books. CA: Ventura.
- Stinnett N. y DeFrain J. (Eds.) (1985a). *Secrets of strong families*. Berkeley Books. New York.
- Stinnett N., Knorr B., DeFrain J. y Rowe G. (1981). How strong families cope with crisis. *Family Perspective*, 15, 4, 159-166.
- Stinnett N., Lynn D., Kimmons L., Fuenning S. y De Frain J. (1984). Family strengths and personal wellness. *Wellness Perspectives*, 1, 25-31.
- Stinnett N., Tucker D. M. y Shell D. F. (1985). Executive families: Strengths, stress & loneliness. *Wellness Perspectives*, 2, 1, 21-29.

Stoneman Z. (1985). Family involvement in early childhood special education programs. In N. H. Fallen & W. Umansky (Eds.), *Young children with special needs* (2nd ed.) (pp. 442-469). Charles E. Merrill. OH: Columbus.

Williams R., Lindgren H., Rowe G., Van Zandt S. y Stinnett N. (Eds.) (1985). *Family strengths 6: Enhancement of interaction*. Department of Human Development and the Family, Center for Family Strengths, University of Nebraska. NE: Lincoln

Zigler E. y Berman W. (1983). Discerning the future of early childhood intervention. *American Psychologist*, 38, 894-906.